



Dr. F. Codina Garcia
prop dels infants

Normas para hablar de la muerte a los niños

No hay que ocultar la realidad a los niños. Estar triste, después de la muerte de un ser querido, es normal. No esconda sus sentimientos y emociones. Si usted se siente triste por la muerte de un familiar y habla de sus sentimientos, el chico lo entenderá y también querrá compartir sus sentimientos. Si usted esconde su estado ("aquí no ha pasado nada"), no deja posibilidad a su hijo de expresar cómo se encuentra.

Favorezca que su hijo/a muestre su tristeza o su añoranza por la pérdida de un abuelo, por ejemplo.

El concepto de la muerte en los niños.

- Antes de los 3 años, los niños/as no tienen el concepto de la muerte. Aún no pueden establecer conceptos.
- Entre los 3 y 5 años de edad, la muerte no se ve como un hecho final sino como temporal. No comprende el concepto de límite final. Los personajes de sus historietas se caen y se rompen en mil pedazos pero en la escena siguiente están perfectamente bien. No comprenden el concepto mortal.
- Después de los 5 o 6 años empieza a valorar algunos signos relacionados con la muerte como el envejecimiento, los accidentes, ir al hospital, estar enfermo, pero no lo relaciona con él. La muerte es una figura siniestra que asusta.
- Después de los 10 años, sabe que la muerte es algo final e inevitable de la que no se puede escapar. Ya ha desarrollado el concepto de tiempo.
- Después de los 12 años su pensamiento es muy parecido al de los adultos. Tiene un pensamiento abstracto. Entiende la vida como un proceso donde se nace, se crece y se muere.

Los niños no deberían participar con rituales funerarios antes de los 4 años, la mejor edad para incorporarlos es después de los 7 años. Se ha de permitir a cualquier edad que puedan expresar sus sentimientos y emociones.

Recomendaciones para hablar de la muerte a los niños.

1. No haga preguntas cerradas, encontrará respuestas limitadas de sí o no.
2. Haga preguntas abiertas como: ¿Quieres que hablemos de lo que te preocupa?
3. No diga nunca mentiras, ni tan solo una mentira piadosa.
4. Explique todo el proceso de acuerdo con el grado de desarrollo cognitivo del niño.
5. La puerta está abierta. El chico/a decide si quiere entrar o no. Tiene todo el derecho a decidir cuándo y qué quiere saber. Quizás en este momento no quieren saber y más adelante preguntarán por lo que pasó.

6. Aunque muchos niños no hablan hasta que no se les pregunta. En definitiva debemos explicar lo que quieran saber y cuando lo quieran saber.
7. El más grande temor de los niños es la separación de los padres.
8. A veces, los niños usan un lenguaje simbólico, Usted también puede hacerlo. Entre en su mundo mágico. Hay que explicar la realidad según la edad y capacidad de comprensión de los niños.
9. Las preguntas de los niños dependerán de la actitud de los adultos. Facilite el espacio para que pueda preguntar. Los niños siempre saben mucho más de lo que los adultos creemos.
10. Pida apoyo a los profesionales de salud para que le ayuden a hablar con su hijo. Pero nadie lo puede sustituir.